

## La Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca)

Sergio Ripoll\* - Vicente Baldellou\*\* - Francisco J. Muñoz\* - Pedro Ayuso\*\*

### RESUMEN

*La cueva de la Fuente del Trucho, a la luz de los nuevos descubrimientos, junto con los ya realizados anteriormente, se configura como una de las principales estaciones con arte rupestre paleolítico fuera de la región cantábrica.*

### SUMMARY

*The cave of Fuente del Trucho, in the light of the recent discoveries, as well as of the ones made before, makes up one of the main stations having paleolithic art out of the Cantabrian region.*

### INTRODUCCIÓN

Las nuevas campañas de documentación en la Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca), se iniciaron en el año 2000 a raíz de una visita al yacimiento. Inmediatamente se estableció un convenio de colaboración entre el Laboratorio de Estudios Paleolíticos de la UNED y el Museo de Huesca, y a su vez procedimos a solicitar el correspondiente permiso y subvención al Servicio de Patrimonio Arqueológico, Paleontológico y Parques Culturales de la Diputación General de Aragón.

En un principio nos adaptamos a la cuadrícula aérea establecida en la cavidad inmediatamente después del descubrimiento, para localizar todas las

figuras que se habían detectado a principios de los años ochenta del pasado siglo. A continuación, y partiendo de este elenco preliminar, iniciamos una documentación sistemática de todas las superficies para poder proceder al tratamiento digital de las imágenes y averiguar si todas las figuras identificadas estaban correctamente clasificadas, e intentar comprobar si existían nuevas representaciones. En la actualidad hemos llevado a cabo tres breves campañas de documentación, en las que hemos realizado unas mil doscientas fotografías digitales directas, que se traducen en casi siete mil imágenes tratadas digitalmente.

Durante los trabajos pudimos comprobar que la estructura aérea no era del todo fiable ya que con el paso del tiempo se estaba moviendo y destruyendo; por eso optamos por delimitar paneles que se correspondieran con accidentes físicos de la cavidad y de esta forma rehacer todo el proceso de documentación adaptándolo a la nueva metodología.

Las distintas superficies decoradas de la cavidad han sido encuadradas en 22 paneles, que describimos a continuación con el repertorio iconográfico provisional de contiene cada uno de ellos.

### PANEL I

Se sitúa al fondo de la cavidad, en la zona izquierda y que antiguamente ocupaba gran parte de las cuadrículas A4 y A5. Forma un camarín muy bajo, delimitado en la zona izquierda por una columna estalagmítica y por otra más gruesa en la parte derecha. Tiene una longitud de 250 cm por 120 de anchura, se sitúa a 240° respecto al Norte absoluto y está prácticamente a ras de suelo. Gran parte de la superficie está cubierta por unas excrescencias o verrugas

---

\* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. UNED. P.º Senda del Rey, s/n. 28040 Madrid.

\*\* Museo de Huesca. Plaza de la Universidad, 1. 22002 Huesca.



Fig. 1. Vista del cañón del río Vero a su paso cerca de la cueva de la Fuente del Trucho.

calcíticas de pequeño tamaño. En la parte inferior, una colada calcítica de color blanquecino y de gran pureza cubre parte de una silueta de mano en negativo. Este panel, al estar resguardado, se individualiza claramente ya que posee una tonalidad más clara con respecto al techo.

En este panel hemos identificado 2 manos en negativo y el resto de otra, de la que únicamente se conserva uno de los dedos. En la parte inferior hemos identificado varios trazos inconexos y manchas de ocre rojo.

## PANEL II

Se sitúa a la derecha del panel I, en la parte del fondo de la cavidad, en una zona centrada con respecto al eje mayor. Se corresponde con las antiguas cuadrículas A6, A8 y A9. En la zona de la derecha está delimitado por la gruesa columna estalagmítica, en la parte superior por una serie de resaltes que coinciden con el ángulo de inflexión del techo, en la zona baja limita con el suelo del abrigo y a la derecha con una profunda grieta de desarrollo prácticamente vertical. Este gran panel, a su vez, lo hemos subdividido en dos subpaneles: IIa y IIb.

El primero de ellos se corresponde aproximadamente con A6 y en él se localiza una mancha informe de color rojo intenso. En la segunda superficie hay también varias manchas informes de color ocre rojo en las que por el momento, a falta de hacer el estudio con luz ultravioleta, no distinguimos ninguna representación.

## PANEL III

Es una gran superficie de casi 530 cm de longitud por 110 de anchura, que también se ubica en la pared vertical del fondo de la cavidad. El buzamiento general es de 60° Oeste y la orientación es de 375° respecto al Norte absoluto. Este panel también lo hemos subdividido en cuatro áreas claramente identificables. En IIIa se identifica una gran mancha en ocre rojo oscuro, que tiene una disposición ovalada. En IIIb hemos descubierto una gran mano en negativo en ocre rojo oscuro y orientada hacia al suelo. En IIIc hay numerosos restos de pigmento colorado que habrá que analizar en el futuro con una iluminación apropiada. En el subpanel IIId se ubica otra mano en negativo dispuesta en vertical hacia arriba. Por toda la superficie de este extenso panel hay restos de ocre

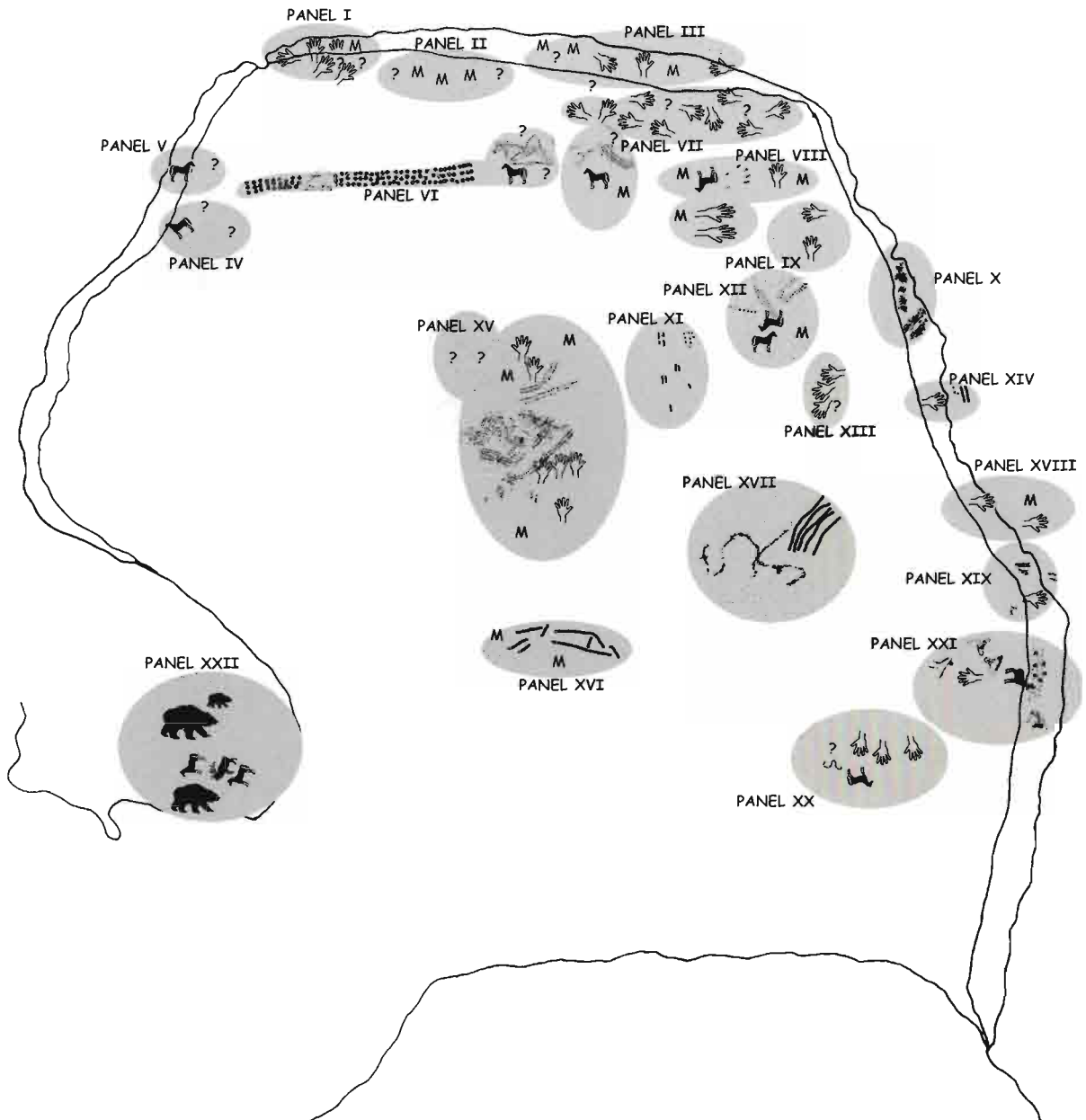


Fig. 2. Planta de la cavidad con la distribución de los distintos paneles identificados. En cada uno de ellos están representadas las figuras, bien sintetizadas a través de un símbolo o bien con el calco sintético. Las siluetas de manos están idealizadas y en principio están orientadas. Los signos de interrogación se refieren a puntuaciones aisladas o trazos inconexos. Las letras M hacen referencia a manchas con una mayor extensión que los interrogantes.

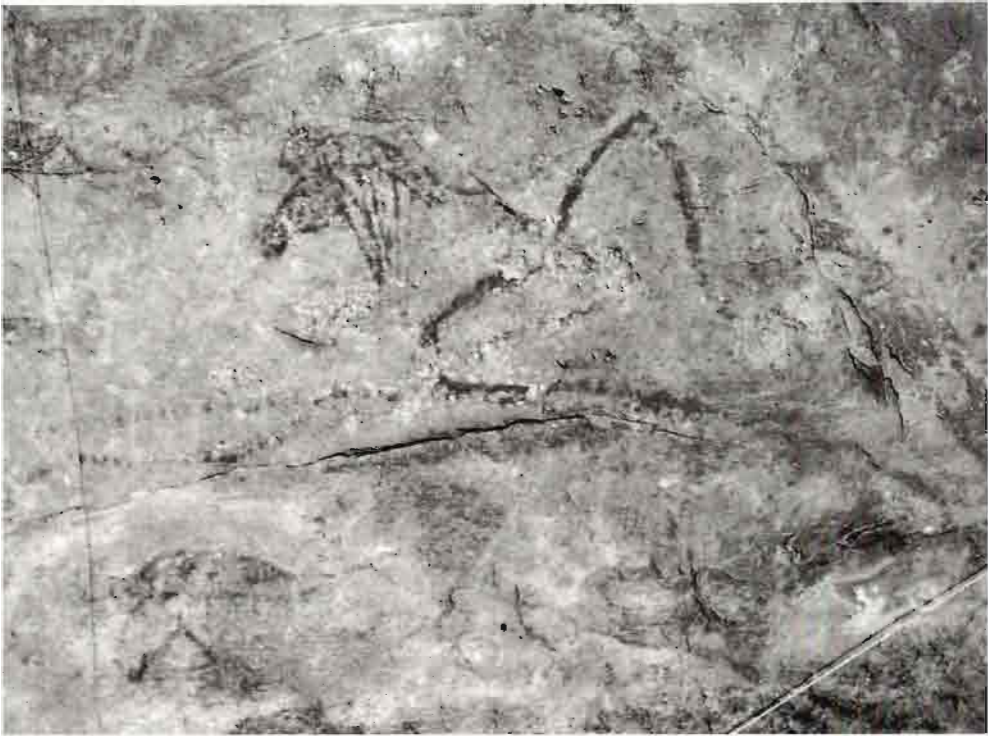
rojo de diferentes tonalidades, que no configuran ninguna representación explícita.

#### PANEL IV

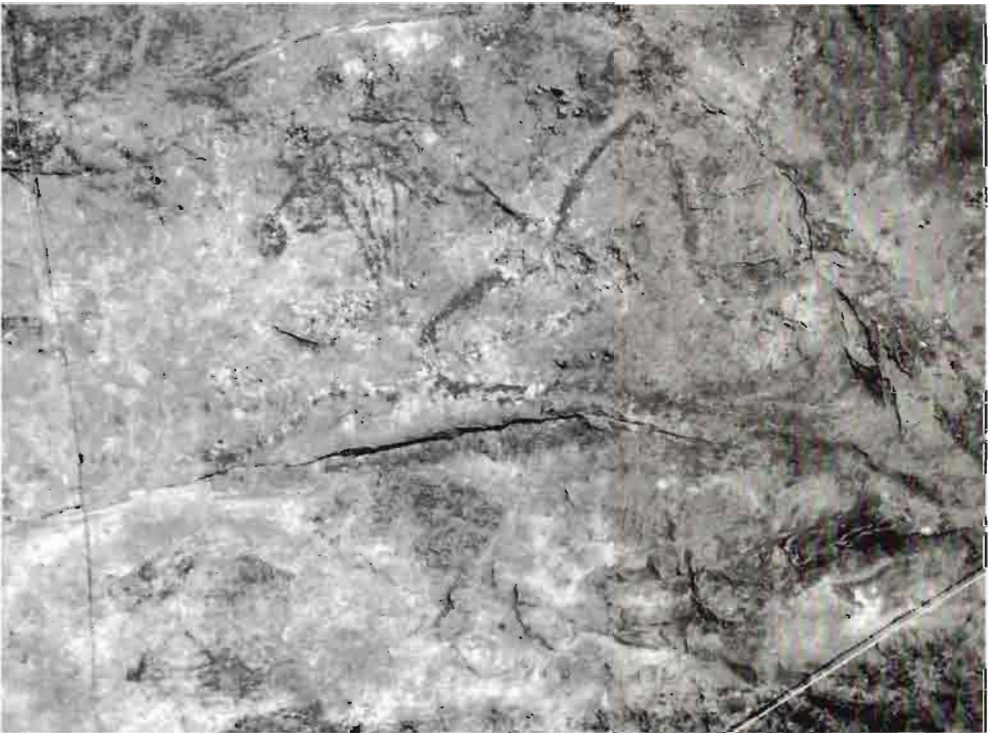
En una pequeña superficie situada en la pared de la izquierda de la espelunca que se corresponde con

la antigua cuadrícula D3. Se trata de un panel abierto, ya que no existen accidentes naturales evidentes que permitan delimitarlo con precisión. Tiene un buzamiento de 10° hacia el Sur, su orientación es de 50° Norte y se localiza a 135 cm del suelo.

En esta superficie más o menos circular de 100 cm de diámetro hemos identificado un équido completo dispuesto hacia la izquierda en cuyo interior se



*Fig. 3.* Fotografía directa de la parte derecha del panel VI, donde se localizan dos caballos y el ideomorfo descrito. En la parte central izquierda se aprecia el inicio de la serie de puntuaciones que recorren el fondo de la cavidad.



*Fig. 4.* El primer paso del tratamiento digital de la fotografía consiste en quitar parte del fondo y homogeneizarlo para que la pintura resalte más. En esta imagen ya se distingue con claridad el équido de la parte inferior izquierda.



Fig. 5. Por último se elimina parte del fondo y se trata el color rojo. En este caso podemos comprobar que el caballo inferior posee las mismas cebraduras que el superior, aunque la cabeza no es tan estilizada como la del de arriba.

aprecia con claridad la convención Magdaleniense de la M ventral. Esta figura anteriormente se había identificado como mancha informe, pero el tratamiento digital de la información no ha permitido reclasificarlo. En la zona de la derecha, es decir, hacia la grupa del caballo, hay un conjunto de puntuaciones muy desvaídas en color ocre anaranjado.

#### PANEL V

Se localiza a la derecha del anterior, con una longitud de 80 cm por 60 de anchura, con un buzamiento vertical y una orientación de 260° Norte. Anteriormente esta zona se asimilaba con C4. En este panel hemos identificado un pequeño *protomos* de caballo dispuesto hacia la derecha.

#### PANEL VI

Se trata de una de las mayores superficies descritas, con una longitud de 600 cm por 90 de anchura, que buza 32° hacia el Oeste, y con una orientación de 250° con respecto al Norte absoluto. El extremo

oeste se sitúa a 125 cm del suelo, mientras que en la zona este alcanza los 165 cm. Todo este gran panel anteriormente se correspondía con los cuadros C5, C6, C7 y C8.

La mayor parte de la superficie está ocupada por una serie continuada de puntuaciones en ocre anaranjado que abarcan casi todo el fondo de la cavidad, llegando a conectar prácticamente con el panel V. En la zona central hay una figura escasamente visible que, tras el tratamiento digital, se puede asociar con un zoomorfo indeterminado, aunque posiblemente se trate de un bóvido. Sin embargo la zona más evidente se encuentra a la derecha del panel, en una zona preeminente de la cavidad. En esta área se localizan dos équidos y un ideomorfo. El primer caballo posee una serie de cebraduras en el cuello, cuya línea cervicodorsal se desarrolla hasta el inicio de la grupa. En la cabeza, el morro presenta el clásico belfo en forma de pico de pato. Esta dispuesto hacia la izquierda y es de gran tamaño. En la parte inferior, salvando un resalte de escaso desarrollo, se identifica otro *protomos* de caballo escasamente visible sin la luz apropiada. Posee la misma convención en el morro y así mismo esta orientado hacia la izquierda. En este caso el tamaño es bastante menor.

El ideomorfo, que domina visualmente todo el conjunto por la tonalidad del pigmento, es muy parecido a los que se identifican en el panel XXI, que luego veremos. Es una estructura a base de óvalos yuxtapuestos que conforma una cruz de aspecto subtriangular. El color es un ocre rojo oscuro de tonalidad muy intensa.

### PANEL VII

Se localiza a continuación, a la derecha del panel VI, tiene una longitud de 500 cm por 100 de anchura, un buzamiento Este de 31°, una orientación de 260° con respecto al Norte absoluto y una altura respecto al suelo actual de 140 cm. Por la parte izquierda el panel limita con la grieta que está a la derecha del caballo con cebraduras y que se prolonga formando una diaclasa natural hacia el fondo de la cueva. En la zona superior el límite lo establece el camarín del siguiente panel y la parte derecha está delimitada por un amplio conjunto de manos en negativo. El margen inferior limita con la parte superior del panel III. Este séptimo panel se corresponde con los cuadros C9, B9 y B10.

En esta gran superficie destaca, en la parte superior, en una pequeña hornacina, una representación muy desvaída de un équido acéfalo dispuesto hacia la izquierda. Por debajo de esta figura distinguimos un gran ideomorfo o series de puntos organizadas en forma de triángulo abierto, que tradicionalmente se asocia con los elementos llamados *tectiformes*. Más hacia la parte inferior hemos identificado un gran conjunto de 10 manos en negativo dispuestas aleatoriamente por todo el panel. Casi todas están hechas con ocre rojo oscuro, salvo una, que está realizada con un colorante amarillento, posiblemente limonita. La mayor parte de estas manos son inéditas, ya que anteriormente estas habían sido descritas como una mancha informe.

### PANEL VIII

Este panel se localiza al fondo de la cavidad, en la zona derecha. Es una gran superficie de 400 cm de longitud por 110 de anchura, con un buzamiento de 5° hacia el Oeste. Engloba los cuadros B11, C11, D11 y D12. La zona de la izquierda está delimitada por una larga diaclasa que se prolonga hasta la pared vertical del fondo. Por la parte exterior, es decir, hacia la boca, ya que el panel se encuentra en el techo, el lími-

te está en un pequeño resalte o visera que discurre a lo largo de todo el panel. En el interior la delimitación se encuentra en la inflexión con la pared del fondo. Se trata de una gran superficie pero con un escaso contenido iconográfico.

En este octavo panel hemos identificado una gran mano en negativo, que era inédita, orientada hacia la boca de la cueva. A la izquierda de esta silueta se localiza un pequeño *protomos* de caballo, cuya característica principal es la de poseer un morro muy alargado. Junto a esta representación hemos hallado una serie de manchas en ocre rojo, cuya distribución perfectamente organizada nos hace pensar que se trata de una garra de oso pintada. Este tipo de representaciones no es raro en la Fuente del Trucho ya que en la zona de la visera, en el panel XXII, hay una figura incisa de similar factura. Más hacia la izquierda hay un grupo de restos de pintura que posiblemente se asociarán a representaciones de manos cuando se haga el estudio definitivo con luz ultravioleta.

### PANEL IX

Es un panel de difícil definición ya que no hay resaltes naturales evidentes que lo delimiten. De cualquier forma, se identifica por una pequeña hornacina y las zonas alledañas hacia el interior de la cavidad. Tiene una longitud de 140 cm por 120 de anchura, con un buzamiento negativo de 20°, orientación horizontal y una altura desde el suelo actual de 210 cm.

En este panel se localizan 2 siluetas de manos en negativo muy evidentes. Ambas son manos izquierdas. La que está situada dentro del pequeño camarín está en posición horizontal hacia la derecha, y la otra en posición vertical.

### PANEL X

Se ubica en la pared de la derecha de la cavidad según se mira hacia el fondo de la misma, tiene 160 cm de longitud por 55 de anchura, con un buzamiento de 40° hacia el Este y una orientación de 330° con respecto al Norte absoluto. Su altura respecto al suelo actual es de 110 cm. El límite superior queda establecido por la inflexión de la pared con respecto al techo y en la parte inferior por el inicio de una colada estalagmítica de gran desarrollo.

En este panel únicamente hemos identificado una serie de siete manchas de coloración ocre rojo

muy intenso, que actualmente no configuran ninguna representación, pero que posiblemente son restos de las siluetas de 5 manos en negativo.

#### PANEL XI

Este es un panel ovalado de 205 cm de longitud por 170 de anchura, con un buzamiento hacia el Este de 14°, una orientación de 280° con respecto al Norte absoluto y una altura respecto al suelo actual de 225 cm. Este panel antiguamente se asociaba con la cuadrícula F11.

En esta superficie situada en el techo de la cavidad únicamente hay cuatro series de digitaciones dobles, posiblemente hechas con los dedos índice y corazón de la mano derecha, y otras dos sencillas hechas con el dedo índice. Todas ellas tienen una coloración ocre rojo oscuro.

#### PANEL XII

Es un amplio panel de 200 cm de longitud por 210 de anchura, con un buzamiento negativo de 18° y una orientación de 280° respecto al Norte. La altura con relación al suelo actual es de 220 cm y se localiza en el techo de la cavidad. Se asocia con la antigua cuadrícula G11. Es un panel horizontal bastante alargado que se prolonga desde el contacto con el panel XI y en esta zona está delimitado por una profunda grieta situada a la izquierda del caballo de mayor tamaño, conocido coloquialmente como *el caballo herido*, por un trazo horizontal que tiene a la altura del pecho. Por la parte interior de la cueva forma una pequeña visera que delimita la superficie, mientras que la zona exterior está marcada por una inflexión de la roca soporte. Más hacia fuera esta roca está totalmente oscurecida y, hasta que no se proceda a la limpieza general, no podemos identificar nuevas figuras a pesar de que se aprecian abundantes restos de ocre rojo.

En este panel hemos inventariado dos équidos, uno de ellos de mayor tamaño y completo, orientado hacia la derecha y con las patas ligeramente replegadas, y otro *protomos* de caballo más pequeño orientado hacia la izquierda. A la derecha de estas dos figuras se distingue con claridad un nuevo tectiforme de factura similar al antedicho en el panel VII, hecho a base de puntuaciones de color ocre anaranjado.

#### PANEL XIII

Panel sin delimitaciones geológicas concretas. Tiene una longitud de 190 cm por 310 de anchura, un buzamiento negativo de 5°, una orientación de 280° con respecto al Norte absoluto y una altura respecto al suelo actual de 170 cm. Limita a la izquierda con el panel XII y por la derecha se prolonga hasta la inflexión con la pared vertical. Este panel se asocia con las antiguas cuadrículas H12 y G12.

En este panel hemos documentado 3 siluetas de manos zurdas orientadas hacia el fondo de la cavidad. En estas representaciones, que tienen un buen estado de conservación, se aprecian casi todos los dedos. Junto a la mano situada más hacia la izquierda, hemos hallado una mancha informe que quizá se pueda clasificar en un futuro como otra mano en negativo, aunque por ahora no se incluye como tal en el inventario provisional.

#### PANEL XIV

Este panel es nuevo, ya que las representaciones en él localizadas aparecieron durante la limpieza somera de las distintas superficies. Se encuentra a continuación del panel XIII, pero ya en la pared vertical de la derecha de la cavidad. La parte superior limita con la inflexión del techo, por el lado derecho se distingue una profunda diaclasa vertical y la parte inferior limita con el suelo. Tiene 250 cm de longitud por 190 de anchura, con un buzamiento de 35°, una orientación de 0° con respecto al Norte absoluto y la única representación de mano en negativo se encuentra a 90 cm del suelo.

En este panel hay una silueta de mano zurda en negativo dispuesta hacia arriba. Por encima de la misma hay varias manchas informes de color ocre rojo muy desvaído y hacia la izquierda y en una posición más elevada se distinguen varias líneas horizontales, que no conforman ninguna figura clara.

#### PANEL XV

Es un panel muy complejo situado en la zona central del techo de la cavidad. La superficie que contiene las distintas representaciones tiene 360 cm de longitud por 230 de anchura, con un buzamiento negativo de 12° hacia el Sur y una orientación de 90° con respecto al Norte absoluto. Este panel no tiene una delimitación clara, ya que gran parte del mismo

está oscurecido por una espesa capa negra, posiblemente una mezcla de humo, humedad y manganeso, que sin duda enmascara gran cantidad de figuras. Hasta que no se proceda a la limpieza sistemática, no creemos oportuno cerrar los límites de este complejo panel, que se asocia con las antiguas cuadrículas G8 y H8.

Desde el fondo de la cueva hacia fuera, en primer lugar hallamos varias manchas tanto de ocre rojo como de ocre amarillo, que de momento no parecen configurar ninguna representación. A continuación hay dos siluetas de mano en negativo, realizadas en ocre rojo oscuro. Una de ellas es una mano zurda dispuesta hacia el interior de la cueva, mientras que la otra es una mano diestra también orientada hacia el fondo de la cavidad. Superpuestas a la primera de ellas aparecen varias series organizadas de puntuaciones que adoptan una forma semicircular o de segmento de círculo. Seguidamente y desplazándonos un poco hacia el exterior se aprecia gran cantidad de puntuaciones organizadas, que pueden individualizarse en tres conjuntos principales y varias decenas de puntos aislados. Una de estas series se superpone a una de las 3 manos en negro ubicadas más hacia el exterior. Son las únicas siluetas de manos, todas ellas muy pequeñas, y hechas en negro, frente a las del resto de la cavidad, que están confeccionadas en ocre rojo de distintas tonalidades. En una zona próxima a la visera que delimita el panel por la parte exterior hallamos otra mano izquierda en negativo orientada hacia el fondo de la cueva. La altura desde el suelo a las manos negras es de 140 cm, mientras que la distancia a la mano roja descrita en primer lugar es de 180 cm.

#### PANEL XVI

Pequeño panel situado en parte exterior del panel XV. Se ubica en una visera más o menos vertical, que destaca por su color blanquecino debido a la descomposición del soporte rocoso. Tiene una longitud de 150 cm por 40 de anchura, un buzamiento negativo de 47°, una orientación de 90° respecto al Norte absoluto y una altura en relación al suelo de 120 cm. Por la parte izquierda forma una pequeña hornacina y en la parte exterior una profunda inflexión con el desarrollo del techo.

En esta superficie hay varios trazos de color ocre anaranjado que parecen formar una representación zoomorfa, pero no se distingue con claridad. Esperamos que el estudio con iluminación fuera del

espectro lumínico ocular permita identificar más claramente si existe algún tipo de imagen.

#### PANEL XVII

Pequeño panel en el techo cerca de la zona más baja próxima a la visera. Es una superficie de 150 cm de longitud por 100 de anchura, con un buzamiento positivo de 10°, una orientación de 260° respecto al Norte absoluto y una altura en relación al suelo de 170 cm. En la parte exterior está limitado por una profunda grieta de color negro, mientras que en la zona interior la diaclasa es de menor desarrollo.

En esta superficie se distingue un zoomorfo, posiblemente un bóvido, al que se le incorpora en la parte trasera una estructura oval pintada en el mismo tono. En una zona próxima se distingue una serie de cuatro bandas semicirculares de color negro, que se prolongan por debajo de la zona oscurecida del techo. Hasta que no se realice la limpieza sistemática del techo de la cavidad, no podemos concluir una clasificación concreta.

#### PANEL XVIII

Gran parte de esta superficie está situada en la pared de la derecha, aunque otra zona se prolonga en el techo. Tiene una longitud de 320 cm por 90 de anchura, con un buzamiento de 35°, una orientación de 340° respecto al Norte absoluto y una altura media de 120 cm. En la zona interior está limitado por un resalte y una grieta de unos 3 cm de anchura, mientras que por la zona exterior es una profunda diaclasa la que marca la definición de esta superficie. La parte inferior está delimitada por el suelo. Posiblemente este panel se prolongue por debajo del sedimento original de la cueva y se pueda contextualizar cronológicamente alguna de las representaciones.

En este panel hemos identificado 2 siluetas de manos diestras en ocre rojo orientadas hacia arriba. En la zona alta del panel hay una extensa mancha de color ocre rojo, que aparentemente no configura ninguna representación.

#### PANEL XIX

Esta superficie es nueva, ya que ha aparecido al limpiar someramente con pulverizador el polvo que



contenía. Tiene una longitud de 270 cm por 200 de anchura, con un buzamiento positivo de 45° y una orientación de 320° con respecto al Norte absoluto. Es difícil establecer los límites, pero por la parte superior el final lo establece la inflexión del techo y la parte inferior limita con el suelo, donde posiblemente se prolongue.

En la zona derecha del panel hemos hallado una nueva mano zurda orientada hacia arriba. Por toda la superficie hay numerosas manchas informes y en la zona izquierda se distinguen varios trazos paralelos inconexos en ocre rojo en posición vertical.

## PANEL XX

Es un panel de reducidas dimensiones, que alcanza los 140 cm de longitud por 190 de anchura, con un buzamiento negativo de 20°, una orientación de 90° respecto al Norte y la mano central está a una altura de 145 cm del suelo. En la zona de la derecha hay una pequeña grieta y en la parte izquierda y hacia el fondo de la cueva una más profunda. La parte exterior no está delimitada totalmente.

En esta superficie, que se corresponde con la antigua cuadrícula N13, se identifican 3 siluetas de manos en negativo orientadas hacia el fondo de la cavidad. Se trata de 2 manos zurdas y una mano diestra realizadas en ocre rojo bastante desvaído. A la altura de la mano central, hemos identificado una nueva figura de caballo de pequeñas dimensiones y orientado hacia la derecha. Por debajo de este *protomos*, y muy visible, se observa una silueta curva que hemos asociado con un pequeño ideomorfo, aunque su clasificación no es definitiva.

## PANEL XXI

Este panel, situado prácticamente a unos 5 m del sondeo estratigráfico, en la pared derecha de la cavidad, tiene una longitud de 270 cm por 150 de anchura, con un buzamiento negativo de 15° y una orientación de 0°. La única mano representada en esta superficie se sitúa a 135 cm del suelo. Es un gran panel que se prolonga desde el techo hasta el suelo, donde presumiblemente continúa. El lateral derecho está delimitado por una profunda grieta ligeramente



Fig. 6. Vista de conjunto del panel XX, en el que se ha silueteado los límites de la superficie y se han dispuesto esquemas de situación de las manos en negativo.

curva, mientras que la zona interior limita directamente con el panel XIX.

Es un panel iconográficamente complejo, ya que hay varias categorías de figuras. En la parte inferior, prácticamente a ras de suelo, distinguimos una extensa serie organizada de puntuaciones en horizontal hechas en color ocre anaranjado. En medio de todos estos puntos, que también podrían asociarse a digitaciones, se distinguen varias cupulitas de escasa profundidad y diámetro, cuya característica principal es la de estar rellenas de ocre rojo, mientras que las zonas alledañas exteriores carecen de pigmento. Prácticamente en el límite izquierdo, sobre un espeleotema de escaso desarrollo, se distinguen dos líneas profundamente incisas que parecen conformar una cabeza de zoomorfo. En la zona central del panel, sobre una pequeña superficie más o menos individualizada, se distingue una figura de cáprido completa, orientada hacia arriba y hacia la derecha. Junto a esta cabra, de factura poco afortunada, hay otra posible cabeza de cuadrúpedo, que incluimos en el inventario como zoomorfo indeterminado.

Ya en la zona del techo, hemos hallado tres ideomorfos complejos con un distinto estado de conservación. Dos de ellos presentan en la parte inferior una silueta ovalada o arriñonada, con un apéndice en la parte superior. El tercero es de factura más lineal pero aparentemente sigue la misma estructura que los anteriores. En esta misma zona superior izquierda del panel se aprecia una mano zurda en negativo dispuesta hacia arriba. En el extremo derecho, a una altura de 150 cm del suelo actual, se localiza un nuevo tectiforme, similar a los que hemos descrito en los paneles VII y XII, aunque este es de reducidas dimensiones y está hecho a base de puntuaciones de color ocre rojo oscuro.

## PANEL XXII

Es un panel situado en la zona exterior de la cavidad propiamente dicha. Esta zona se identifica claramente, ya que se sitúa entre las dos cavidades que conforman la Fuente del Trucho, la de la derecha de gran tamaño y profundidad y la de la derecha de reducidas dimensiones y en la que, de momento, no hemos hallado ninguna representación. Se trata de una superficie inclinada en sentido descendente desde el Sur hacia el Norte con unas dimensiones que alcanzan los 450 cm de longitud por 380 de anchura, con un buzamiento de 36° y una orientación de 190° respecto al Norte. Todo el panel está sobre una cola-

da calcítica bastante espesa que en algunos puntos está fracturada; se desconoce si se trata de una rotura intencionada o accidental, al realizar la figura del gran oso. En esta superficie únicamente hay representaciones profundamente incisas.

De izquierda a derecha, en primer lugar se distingue una gran figura de oso dispuesto hacia la derecha, para cuyo cuerpo parece que el artista aprovechó la fractura natural de la colada calcítica. También puede ser que la silueta general de dicha rotura inspirara su realización. Por encima de este gran úrsido se distingue una garra grabada de oso, que parece aprovechar una cazoleta natural, a la que se han añadido, por martilleado y posterior pulido, las cuatro garras características de esta especie. Más hacia la derecha hallamos una representación de équido muy compleja y pendiente de un estudio detallado, ya que posee varios trazos en el interior que pueden pertenecer a otra figura. Está dispuesto hacia la izquierda y únicamente presenta la cabeza. Íntimamente relacionada con esta representación, encontramos una serie de líneas que se imbrican y entremezclan pero que permiten identificar con claridad una cabeza de cérvido, que sin duda representa un *protomos* de reno, por la morfología de la cabeza y de las cuernas, que describen una profunda curva hacia atrás y luego hacia delante.

En la parte de abajo se identifica otra cabeza de caballo morfológicamente menos clara, ya que posee una estructura lineal que entra en contradicción con el naturalismo de las otras representaciones. Por último, en la parte baja del panel hemos localizado otro *protomos* de úrsido de menor tamaño que el descrito anteriormente, pero así mismo dispuesto hacia la derecha.

Recientemente se ha publicado un artículo sobre este conjunto de grabados (MIR, 2003) en el que la autora identifica en esta superficie del panel XXII un total de quince figuras, entre las que diferencia dos antropomorfos y varios zoomorfos. En breve haremos una comprobación exhaustiva de este texto, ya que este trabajo presenta una serie de datos que nosotros no compartimos en su totalidad.

## COMENTARIO GENÉRICO SOBRE LAS REPRESENTACIONES

Actualmente las representaciones más numerosas en La Fuente del Trucho son las siluetas de manos (30%), seguido por las series de puntos organizadas, que suponen un (10%); a continuación se encuentran los équidos (7,85%), y el resto de figuras tienen una menor representatividad.

Inventario provisional (junio 2003)	N.º	
Manos	39	
Restos de manos	3	42
Equidos		11
Cérvidos		1
Úrsidos		4
Cápridos		1
Zoomorfos indeterminados		5
Ideomorfos		6
Series de puntos organizadas		14
Puntuaciones aisladas		5
Digitaciones		10
Manchas informes		34
Trazos inconexos		7
<b>Total</b>		<b>140</b>

Tabla 1. Inventario provisional de la Fuente del Trucho.

Como síntesis de las manos halladas en la Península Ibérica, podemos concluir que de las 42 manos encontradas en la cueva de la Fuente del Trucho, salvo 3 manos negativas pintadas en negro, el resto de las representaciones se realizan con ocre rojo.

Este predominio del color rojo se constata también en el resto de representaciones que podemos

encontrar tanto en España como en Francia. En España, de las 221 manos identificadas, sin contar las 2 supuestas manos de La Pasiega y las 16 de Santián, la tonalidad que predomina es la ocre rojo (90,17%) con varias tonalidades, seguidas por las 11 manos con el halo de color marrón (4,91%) de la cueva de La Garma. Con una coloración poco frecuente, encontramos las 4 (1,78%) manos en ocre violáceo de la cueva de Altamira y, pintadas con una técnica mixta, única en el arte rupestre paleolítico, hallamos las 3 siluetas-improntas (1,33%) de la cueva de Maltravieso. Por último y con una escasa representatividad, están las manos negras aisladas (1,78%) de la cueva de Ardales y de la Fuente del Trucho.

En el país vecino, no se mantiene esta relación, ya que de las 342 manos donde se ha podido identificar el color, 127 (37,1%) son de color rojo y 205 (59,9%) de color negro. Con ocre marrón se realizan 7, con ocre rojo amarillento 2, y 1 última mano es de color blanco.

En Francia se ha podido determinar en 342 representaciones la técnica con que fueron elaboradas. De estas, 334 (97,66%) son negativas y tan solo 8 (2,33%) son manos positivas.

Yacimiento	Número de manos	Técnica	Color
Bara-Bahau	Trazos		
Font de Gaume	4-5	Negativa	Negras
Abri du Poisson	1	Negativa	Negro
Les Combarelles I	1	Negativa	Negra
Abri Labattut	1	Negativa	Negra
Bernifal	3-4	Negativa	Negras
Bison	2	Negativa	Negras
Roc de Vézac	2	Negativa	Ocre rojo, negro
Moulin de Laguenay	2	Negativa	Negras
Bourgnétou	1	Positiva	Negra
Les Fieux	6	Negativa	Ocre rojo, negro
Les Merveilles	6	Positiva-Negativa	Ocre rojo, negro
Roucadour	10-9	Negativa	Ocre rojo, negro
Pech-Merle	16	Negativa	Ocre rojo, negro
Baume-Latrone	5	Positiva	Ocre rojo
Bayol	6	Positiva	
Cosquer	46	Negativa	Ocre rojo, negro
Erberua	3	Negativa	Ocre rojo, marrón, negro
Gargas	231	Negativa	Ocre rojo, marrón, negro, blanco
Tibiran	18	Negativa	Ocre rojo, gris
Cougnac	1	Negativa	
Trois-Frères	5	Negativa	Ocre rojo
Cheval	Trazos de dedos	Grabado	
Le Portel	Trazos de dedos	-	Ocre rojo
Bèdeilhac	2	Positiva	Ocre rojo, negro
Oxocelhaya	Trazos de dedos	-	
Tito Bustillo	1	Negativa	Ocre rojo
La Fuente del Salín	14	Negativa positiva	Ocre rojo, negro
Altamira	6	Negativa positiva	Ocre rojo, violáceo
El Castillo	56	Negativa	Ocre rojo
Cudón	1	Negativa	Ocre rojo
La Garma	32	Negativa	Ocre rojo, marrón
Maltravieso	71	Negativa	Ocre rojo, blanco
La Fuente del Trucho	39	Negativa	Ocre rojo, negro
Ardales	1	Negativa	Negro

Tabla 2. Manos representadas en estaciones francesas y españolas, así como técnica y color con que fueron realizadas.

## DIFERENTES HIPÓTESIS DE LAS MANOS MUTILADAS

La hipótesis de las manos con alteraciones patológicas fue defendida sobre todo por SALHY (1966 y 1969) basándose en una primera idea de H. Breuil y H. Obermaier. Ante todo hay que explicar que para este autor la idea de los dedos flexionados estaba llena de dificultades, ya que la posición de algunas manos supone difíciles contorsiones. Sin embargo este investigador, con su deformación médica, proponía un amplio catálogo de enfermedades (una quincena) a cuál más rara (como puede ser la tromboangiitis obliterante, tipo síndrome de Raynaud) para explicar la ausencia de determinadas partes de los dedos. Parece raro que en determinadas zonas, sobre todo de los Pirineos franceses, se concentraran en un momento más o menos dilatado de tiempo todas las enfermedades de las extremidades superiores, teniendo en cuenta su escasa o nula repartición actual, aún contando con condiciones climáticas adversas, una nutrición deficiente o incluso con la consanguinidad.

LUQUET en 1938 propuso, en una amplia revisión bibliográfica de las mutilaciones digitales, que estas se podían dividir en dos grandes grupos: por un lado las mutiladas por motivos mágico-religiosos (prácticas de duelo, profilaxis contra las enfermedades y la muerte, ritos de paso o ritos propiciatorios) o bien por motivos mucho más profanos, como pueden ser medios de reconocimiento tribal, mutilaciones ligadas al esclavismo, castigo de delitos, etc.

Para LEROI-GOURHAN (1964) esta teoría con paralelos etnográficos en países en los que algunas viudas se cortan las falanges a la muerte de su compañero, se refleja en la bibliografía prehistórica como una curiosa costumbre paleolítica y las manos mutiladas se deberían posicionar dentro del capítulo del folclore científico.

Nosotros, siguiendo a este último investigador, con el que no estamos de acuerdo en todos sus postulados, pensamos que unos cazadores-recolectores de hace unos 20 000 ó 30 000 años pudieron en algún caso amputarse los dedos para obtener un mayor rendimiento cinegético, pero el hecho de que se repita como un acto consuetudinario no se corresponde con un concepto de economía precaria. Podemos pensar en la existencia de algún tipo de mutilación casual, bien por causas mecánicas o por congelación de alguna de las falanges, pero el hecho de que se repita en ámbitos geográficos tan dispares nos induce a pensar en otras causas mucho menos «sangrientas» para

explicar su ausencia, como puede ser la existencia de un código o lenguaje críptico por signos.

Todas las hipótesis a propósito de las manos mutiladas han hecho correr ríos de tinta sin que ninguna de ellas por sí misma pueda explicar de una manera concreta los hechos observados. Por otro lado, la novedosa aportación recientemente descubierta en Maltravieso (RIPOLL *et alii*, 1999), sobre la ocultación intencionada del dedo meñique, introdujo una nueva variable que habrá que estudiar más extensamente no solo referida a esta cavidad sino también a las restantes.

Todas estas son cuestiones que sin duda no tienen una clara solución y que permanecen como otro más de los misterios interpretativos de este arte dejado por nuestros antepasados.

## CRONOLOGÍA

Desde el punto de vista cronológico pensamos que pueden haber existido varios momentos de plasmación de imágenes, fundamentados precisamente en la diversidad de convenciones y su posición en la estratigrafía iconográfica.

Por un lado estaría el amplio repertorio de manos en negativo realizadas en ocre rojo que tal vez, y basándonos en los paralelos existentes en otras cavidades, algunas de ellas datadas objetivamente, puedan ser encuadradas en un horizonte cultural gravetiense.

Según la propuesta cronológica del arte rupestre paleolítico de LEROI-GOURHAN (1966), las manos en negativo, relativamente aisladas, pueden atribuirse a distintos períodos. En la cueva de Gargas (Ariège, Francia) se encuadran entre los estilos II y III al igual que otras manos, como las del Castillo en Cantabria o como las de Pech-Merle (Lot, Francia). Algunas aisladas, como las de Font-de-Gaume o las de Les Combarelles (Perigord, Francia), podrían situarse en el estilo IV antiguo.

Las dataciones por  $C^{14}$  han supuesto una revolución para establecer una cronología del arte rupestre, ya que con una mínima muestra se puede conseguir una fecha de gran fiabilidad. En este sentido contamos con las dataciones de  $27\ 110 \pm 390$  (Gif A 92 409) y  $26\ 360 \pm 400$  (Gif A 92 349) BP para una de las manos negativas negra (MR7) de la Grotte Cosquer (Marsella, Francia) (CLOTTE *et alii*, 1992).

A lo largo de la historia de la investigación de la Grotte de Gargas (Hautes-Pyrénées) diversos autores propusieron la hipótesis de que las manos y las series

de grabados pudieran ser contemporáneos, teniendo en cuenta que las figuras incisas habían sido encuadradas por sus paralelos en objetos de arte mueble en un horizonte cultural perigordense superior o grave-tiense (NOUGIER, 1984). Pero recientemente esta cueva ha entrado a formar parte de las estaciones con figuras rupestres datadas por métodos físico-químicos. A pesar de que algunas manos negativas están pintadas con el halo de color negro, el análisis de pigmentos demostró que estas se habían realizado con manganeso (CLOT, MENU y WALTER, 1995) y por tanto no podían ser fechadas. Pero recientemente, al volver a revisar la cavidad pirenaica se produjo el sensacional hallazgo de unas pequeñas esquirlas de hueso en una de las grietas de la cueva muy próxima a una de las manos situada en el panel IV de la sala I. Una vez analizados estos restos óseos mediante el acelerador de partículas se obtuvo una datación de  $26\ 860 \pm 460$ BP (Gif A 92 369) (CLOTTE *et alii*, 1992).

De forma indirecta poseemos otra datación radiométrica, en este caso para la cueva de la Fuente del Salín (Cantabria). Esta cueva tiene una unidad temática restringida a representaciones de manos y el yacimiento hallado en el interior de la cavidad solo posee un nivel arqueológico. Precisamente en este estrato se encontró un hogar que fue datado en  $22\ 340 \pm 510/480$  BP (GrN 18 574) (MOURE y GONZÁLEZ, 1992). Si tenemos en cuenta que se trata de un conjunto cerrado se puede inferir que el hogar estuvo encendido cuando se pintaron las manos y por lo tanto la fecha de las mismas debe de ser similar a la del hogar.

Dado que existen otras dataciones radiocarbónicas que encuadran este tipo de manifestaciones en estadios iniciales del Paleolítico superior y que las manos siempre aparecen por debajo de otras representaciones, es factible considerar una cronología antigua para las manos de la Fuente del Trucho, posiblemente un Gravetiense.

Por otra parte pensamos que el conjunto de grabados del panel XXII posee una cronología similar. Desde el punto de vista estilístico, con un grabado profundo, escasez de detalles, etc., creemos que debe ser situarse en el estilo II de A. Leroi-Gourhan, y por lo tanto en un horizonte cultural de inicios del Paleolítico superior.

El resto de representaciones, es decir los zoomorfos e ideomorfos pintados en ocre rojo, dadas las convenciones estilísticas que presentan algunos de ellos: pico de pato, M ventral, despieces detallados, ausencia de determinadas partes del cuerpo intencionalmente omitidas, movimiento, etc., nos inclina-

mos a atribuirlos a una fase avanzada del Paleolítico superior en un estilo IV de Leroi-Gourhan, y por lo tanto asimilable a un Solutrense Final o Magdale-niense Inicial.

Por último y de forma aislada tenemos el conjunto de 3 manos pintadas en negro y las series de puntos organizados que aparecen en la parte superior de la estratigrafía iconográfica. Posiblemente haya que asociar estas representaciones a la fase final antes descrita, ya que las series de puntuaciones organizadas en algunos casos adoptan la configuración de ideomorfos de carácter masculino, que cronológicamente se encuadran, dentro del sistema de A. Leroi-Gourhan, en el estilo IV reciente.

El establecer un marco cronológico para la cueva de la Fuente del Trucho resulta complejo, precisamente por la ausencia de determinadas superposiciones que por lo menos nos permitan hacer un encuadre estilístico. En definitiva, comprobamos que existe un primer momento encuadrable en el Gravetiense. Posteriormente se documentan otras pictografías cuya cronología es aún más imprecisa si cabe, aunque creemos que se posicionaría en un momento transicional entre el Solutrense Final y el Magdale-niense Inicial.

Esperamos que en un futuro próximo las técnicas de datación avancen sustancialmente y permitan la posibilidad de fechar otros materiales además del carbón.

## CONCLUSIÓN

A lo largo de las páginas precedentes hemos podido apreciar la calidad e importancia de las representaciones de la cueva de la Fuente del Trucho, fundamentalmente de manos. Esta significación no solo viene dada por el hecho de hallarse aislada en una zona geográfica carente por el momento de otras estaciones con representaciones superopaleolíticas. Esperamos que en breve las autoridades de la Comunidad Autónoma de Aragón consigan resolver los problemas administrativos relacionados con la cavidad y podamos proseguir y concluir el estudio de esta excepcional cavidad.

## BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA FUENTE DEL TRUCHO

BALDELLOU, V. (1981). El descubrimiento de los abrigos pintados de *Villalcantal* en Asque (Colun-

- go, Huesca). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 6, pp. 31-39. Castellón de la Plana.
- BALDELLOU, V. (1982). Los abrigos del río Vero. *Revista de Arqueología*, pp. 15-28. Madrid.
- BALDELLOU, V. (1984-1985). El arte rupestre postpaleolítico en la zona del río Vero, Huesca. *Ars Præhistorica III-IV*, pp. 111-137, 21 figs. Barcelona.
- BALDELLOU, V. (1991). Memoria de las actuaciones de 1988 y 1989 en la zona del río Vero (Huesca). *Arqueología Aragonesa 1988-1989*, pp. 13-18.
- BALDELLOU, V. (1992). Memoria de las actuaciones de 1992 en la zona del río Vero (Huesca). *Arqueología Aragonesa 1992*, pp. 11-13.
- BALDELLOU, V. (1994). Memoria de las actuaciones de 1991 en la zona del río Vero (Huesca). *Arqueología Aragonesa 1994*, pp. 11-14.
- BALDELLOU, V., y MIR, A. (1996). Informe sobre la excavación de la cueva de la Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca). *Arqueología Aragonesa 1984*, pp. 9-10.
- BELTRÁN, A., y BALDELLOU, V. (1980). Avance al estudio de las cuevas pintadas del barranco de Villalcantal. *Altamira Symposium*, pp. 131-140. Madrid.
- BELTRÁN, A. (1985). Arte paleolítico en Aragón. *Historia de Aragón*, p. 17. Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1989). *Los parques culturales y el arte rupestre en Aragón*. Zaragoza.
- BELTRÁN, A. (1993). El arte parietal paleolítico naturalista de los cazadores y recolectores aragoneses. *Arte Prehistórico en Aragón*, pp. 29-37. Zaragoza.
- CLOT, A.; MENU, M., y WALTER, P. (1995). Manières de peindre des mains à Gargas et Tibiran (Hautes-Pyrénées). *L'Anthropologie*, t. 99, pp. 221-235, 9 figs. París.
- CLOTTES, J., y COURTIN, J. (1994). *La Grotte de Cosquer. Peintures et gravures de la caverne engloutie*, 199 pp. y 191 figs. Éditions du Seuil. Ministère de la Culture et du Patrimoine. París.
- CLOTTES, J., et alii (1992). La Grotte Cosquer datée. *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, t. 89, pp. 230-234, 2 figs. París.
- LEROI-GOURHAN, A. (1964). *Les religions de la Préhistoire (Paléolithique)*, 154 pp., 16 figs. PUF («Mythes et Religions»). París.
- LEROI-GOURHAN, A. (1965). *Préhistoire de l'art occidental*, 482 pp., 802 figs., con láminas y cuadros. 2.<sup>a</sup> ed. Mazenod. París.
- LEROI-GOURHAN, A. (1966). Cronología del arte paleolítico. *Actas del VI Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Roma 1966. Símbolos, artes y creencias de la Prehistoria*, pp. 403-449, con figs. y cuadros. Istmo. Madrid.
- LUQUET, G. H. (1938). Sur les mutilations digitales. *Journal de Psychologie Normale et Pathologique* 35, pp. 548-598.
- MIR, A. (1987). Memoria de la quinta campaña de excavaciones en la cueva de la Fuente del Trucho (Asque-Colungo, Huesca). *Arqueología Aragonesa 1985*, pp. 19-21.
- MIR, A. (2003). Los grabados parietales paleolíticos del yacimiento de la cueva de la Fuente del Trucho, Asque (Huesca). En GONZÁLEZ, J. R. (coord.). *I<sup>er</sup> Congrès Internacional de Gravats Rupestres i Murals (Lleida, 1992)*, pp. 147-153, 1 fig.
- MOURE, J. A., y GONZÁLEZ, M. R. (1992). Datation C<sup>14</sup> d'une zone décorée de la grotte Fuente del Salin en Espagne. *International Newsletter on Rock Art, INORA* 3, pp. 1-2. Foix.
- NOUGUIER, L. R. (1984). *Premiers éveils de l'homme. Art, magie, sexualité dans la Préhistoire*. Lieu Commun. París.
- RIPOLL, S., et alii (1999). Maltravieso. El santuario extremeño de las manos. *Memorias del Museo de Cáceres I*, 168 pp., 116 figs. y catálogo. Consejería de Cultura y Patrimonio. Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura.
- SAHLY, A. (1966). *Les mains mutilées dans l'art préhistorique*, 318 pp., 127 figs. Maison Tunisienne de l'Édition. Túnez.
- SAHLY, A. (1969). *Le problème des mains mutilées dans l'art préhistorique*, 320 pp., 128 figs. Maison Tunisienne de l'Édition. Túnez.
- VALLADAS, H., et alii (1992). Direct radiocarbon dates for prehistoric paintings at the Altamira, El Castillo and Niaux caves. *Nature* 357, pp. 68-70. Londres.